



## EL LEGADO HISTORICO NACIONAL

*La formación de un pueblo es un proceso paulatino en el que se van entreverando múltiples rasgos étnicos y culturales en torno a una estructura social inicialmente oscilante y dúctil que, progresivamente, adquiere orientación y solidez. Sus comienzos son, en muchos aspectos, de índole aleatorio y marcadamente dependientes de factores exógenos. Poco a poco, sin embargo, el mismo suceder histórico va reiterando ciertas particularidades de apreciación y comportamiento que moldean al sistema social en formación, de manera perceptiblemente distinta de aquellos que lo nutrieron en su génesis; el proceso adquiere, así, una dirección y sentido propios.*

*A partir de esta etapa, cada pueblo se consolida por la vitalidad de las iniciativas endógenas para enfrentar su realidad interna y su entorno. El proceso acelera el ritmo de su continua interacción social, al que el sistema responde con un reacondicionamiento permanente que lo fortalece en su identidad. Ello le permite recibir y adaptar las influencias foráneas sin que se resientan los valores y lealtades que se han encarnado en el sentir y en el actuar colectivos, y que son los que sustentan la contextura y diseñan el perfil de la comunidad social así formada. Ha nacido una nación.*

*La tendencia de los grupos étnico-culturales a constituirse en nación —ese sistema social que por su naturaleza evolutiva y su proporcionada dimensión poblacional mejor resguarda la discrecionalidad personal y la sociabilidad participativa, tan necesarias para la vida privada y comunitaria— constituye el fenómeno histórico social llamado nacionalismo. La corriente de pensamiento que destaca la importancia de este fenómeno histórico-social y se empeña en fortalecerlo y sostenerlo ideológicamente activo, también se denomina nacionalismo.*

*El nacionalismo como ideología de la nación no es en sí mismo, ni pretende serlo, una ideología política más, que impulsa a comportamientos cívicos específicos en el campo de la política interna; tampoco aspira, ni mucho menos, a prohijar algunas ideologías políticas en ese ámbito. Su interés en lo interno es propiciar la consolidación del nacionalismo como fenómeno social, por la vía de aumentar la cohesión de la nación en torno a sus valores esenciales, estimulando su conocimiento y su evolución —fundada en experiencias propias— e impulsando un esfuerzo solidario hacia la realización del destino común. Su ámbito natural de acción es el campo externo, donde actúa a través del Estado que ha contribuido a formar, impulsando su participación decorosa en un proceso progresivo y concertado de convergencia interestatal fundado en un real acercamiento de las naciones, no sólo por*

*coincidencia de intereses, sino por la afinidad de sus valores histórico-sociales, debidamente decantados y adecuadamente cotejados.*

*Por eso es incorrecta la generalización que da al nacionalismo una estrecha significación de simple culto al pasado, obviando señalar que su visión enfatiza por sobre todo la continuidad histórica, que no sólo implica una comunidad de esfuerzos pretéritos sino, muy principalmente, un decidido compromiso prospectivo que oriente la construcción del futuro. Como, además, los enfoques materialistas plantean, con erróneo espíritu maniqueo que el pasado está en pugna con el futuro, no es extraño que las nuevas generaciones, proclives por naturaleza al futuro, sientan una animadversión por el pasado, al que llegan a considerar un obstáculo para su venturoso porvenir.*

*\* \* \**

*Por aquellas equívocas concepciones señaladas, es frecuente advertir entre la juventud un cierto y generalizado desapego por cuanto tenga cariz de antiguo. El notable prestigio del avance tecnológico y la atracción del progreso científico, así como la amplia permisividad social —en desmedro de la autoridad basada en la experiencia— que prevalece en las naciones dominantes del mundo occidental, van dejando de lado, precisamente por su antigua raigambre, al venero cultural más profundamente propio, que es, incuestionablemente, la auténtica fuente de identidad de los pueblos constituidos en nación.*

*Lo que parece estar en el fondo de toda esta realidad es la escasa comprensión del sentido histórico del hombre, el que —tal como la naturaleza le va dando las capacidades físicas e instintivas para cumplir con sus funciones vitales— le va haciendo entrega de su herencia cultural, permitiéndole, a poco andar, intuir el carácter típico de su entorno social más próximo y ubicarse psicológicamente cómodo, en una célula primigenia de la comunidad, humana: su familia.*

*De aquí que el grupo familiar sea el ámbito básico del hombre. Si bien tuvo en sus lejanos orígenes una causa fundamentalmente vital, muy luego adquirió una connotación sociocultural que ya no le abandonará jamás. Desde ese entonces se ha convertido en el medio en que se forma cada personalidad, y desde el cual éstas se van proyectando a la sociedad; ello ocurre cuando la maduración del niño provoca la eclosión de su conciencia histórica, que trasciende y sublima el espíritu familiar sin afectar su vigencia, pero adecuando al joven para su nuevo rol social de ciudadano.*

*Es por eso que cuanto más intenso sea el esfuerzo de todos, por promover y consolidar las vivencias realmente familiares y proteger de la transculturación y disociación a esos irremplazables núcleos sociales de formación personal y de integración social que son los hogares, tanto más significativa será su gravitación en ese más amplio sistema de convivencia humana que ellos conforman; la comunidad nacional.*

*\* \* \**

*Con igual celo con que cada familiar cultiva las dotes de su linaje y exalta los méritos de las ramas más destacadas de su árbol genealógico, que condensan la calidad de su estirpe y sirven de ejemplo al resto de la parentela, todo buen ciudadano tiende a conocer y respetar los valores de su comunidad nacional y exaltar las personalidades señeras de su historia. A aquéllas, porque forman la urdimbre sobre la que se ha ido configurando la estampa típica de la nación; a éstas, porque el brillo de sus ejemplares acciones se proyecta sobre la ruta por la que avanzan las sucesivas generaciones, orientándolas según cánones de excelencia, dignos de perpetuación.*

*El acervo cultural chileno se ha enriquecido con variados aportes a lo largo de su rica historia. Cuenta con arraigados valores de origen hispano e indígena, que son el orgullo de la nacionalidad. Como faros que emergen con luz radiante por sobre esta densa y valiosa amalgama cultural —que fue incorporando posteriormente otros múltiples aportes europeos— se destacan egregios ciudadanos de la era republicana, cuya impronta indeleble nos marcó para siempre y se fundió en su gloria con el ser nacional.*

*Sus lecciones de entereza cívica y de valor heroico constituyen el más preciado legado histórico que hemos recibido en herencia; en la misma medida que veneremos su memoria, estaremos reactivando la fuerza de su mensaje, enriqueciéndonos íntimamente como personas y colectivamente como nación.*

*\* \* \**

*La Armada de Chile se precia en alto grado de sus antiguas tradiciones, las que ha sabido vincular estrechamente con su moderna capacidad profesional del presente, y las considera destacadamente en su continua reapreciación y preparación para enfrentar sólidamente el desafiante futuro. Tanto o más orgullosa está en sus prohombres —que actuaron sin grandes alardes, pero con gran señorío— cuyos hechos de armas o relevantes logros de mando y conducción recuerda con especial realce y verdadera unción.*

*Esta sostenida disposición para destacar la importancia de los valores culturales institucionales adquiere mayor relieve aún, cuando se conmemoran gestas y héroes navales que han devenido en símbolos de la nacionalidad.*

*Por eso, los estudios y textos de historia naval, la mantención y ampliación de museos navales y reliquias a flote, la publicación de revistas de divulgación profesional o las celebraciones anuales del Mes del Mar y del Día de las glorias navales, no son actividades institucionales que se agoten en el mero propósito de acentuar en los chilenos su interés por el mar y la marina; trascienden mucho más allá y se proyectan como siempre abiertas compuertas de comunicación cívico-naval, por donde fluyen, profusos, los superiores valores de nuestra ingente heredad espiritual, que es parte significativa del patrimonio cultural de la nación.*

*Los aportes señalados constituyen la espontánea contribución institucional a la imperiosa tarea educativa —que compete a todas las fuerzas vivas del país y está dirigida a toda la población, pero principalmente a las nuevas generaciones— destinada a acentuar en ellas nuestra identidad nacional y a evaluar en su real dimensión nuestra inserción cultural en los marcos latinoamericano y europeo occidental.*

*A las juventudes de nuestro tiempo les ha cabido en suerte vivir esta convulsionada y decisiva etapa histórica, en cuyo desarrollo tiene la más clara oportunidad de demostrar su valía, enfrentando con tino y con bríos los desafíos para los cuales el país y sus instituciones se esmeran en prepararlas. Están ahora en condiciones de asumir de inmediato parte de su responsabilidad histórica; aquella que implica —además de su preparación profesional— ir elaborando su propia visión del mundo, con la coherencia que esta adquiere desde una perspectiva sociológica de la historia. Tal esfuerzo requiere conocimiento e investigación de la evolución histórica nacional, respeto y cultivo de los valores encarnados en nuestra nacionalidad, y reconocimiento y consideración de los que, siendo válidos para las demás, sean afines con los nuestros.*

*Las nuevas generaciones, a su debido tiempo, completarán su misión ejerciendo el liderazgo que se les tiene reservado y que les permitirá participar protagónicamente en las decisiones y realizaciones del futuro. Si tales actuaciones las desarrollan racionalmente y con*

*una adecuada connotación histórico-social, tendrán toda la prudencia y sabiduría necesarias para llevar adelante al país, apoyándose en el respeto, consolidación y proyección de nuestro valioso y valorizado legado histórico nacional.*

